



LA LIDIA

Revista Taurina Ilustrada.

Administración: Calle del Arenal, 27.-Madrid.

PRECIOS PARA LA VENTA		PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN		NÚMEROS ATRASADOS	
25 números ordinarios.....	Ptas. 2,50	Madrid: trimestre.....	Ptas. 2,50	Ordinario.....	Ptas. 0,25
25 > extraordinarios.....	5	Provincias: >.....	3	Extraordinario.....	0,50
		Extranjero: año.....	15		

Quedan reservados todos los derechos de reproducción.

AÑO XVI

NÚMERO 9.

Numero ordinario ¡ MADRID: Lunes 7 de Junio de 1897. ¡ Precio: 15 céntimos.

AL PÚBLICO

Una vez más el público ha correspondido á nuestros esfuerzos por complacerle, agotando en pocas horas la edición de nuestro número anterior, hasta el punto de que hoy ha puesto á la venta esta Administración una segunda tirada, dando cumplimiento á demandas postales y telegráficas de nuestros corresponsales.

LA LIDIA, estimando en lo que vale tanta deferencia, reitera á éste el testimonio de su gratitud.

LA MARCA

Es una de las costumbres más típicas y que con más cuidado se practican en las ganaderías de reses bravas de Navarra, Rioja y Aragón.

En las citadas ganaderías no se *tientan* los becerros como en las andaluzas y castellanas. Sólo se hizo esto alguna vez en contadas ganaderías, y por cierto con no muy buen resultado. En equivalencia de la tiente, se prueba la bravura de las reses de modo bien sencillo, y sin que se corra el riesgo de que el toro conserve resabios cuando es lidiado.

Al verificar la *marca*, ó sea lo que en Castilla y Andalucía se llama el *ferro*, es cuando el mayoral ó *conocedor* de la ganadería observa y aprecia si el torete da ciertas señales, por las que, y tomando nota de ellas, se puede calificar de bravo, codicioso, certero al embestir, etc., etc., ó si por el contrario ha de ser desechado para la lidia.

Hay que advertir y tener muy presente, que los toros bravos se *marcan* ó señalan con el hierro de su propietario cuando tienen dos años y medio y á veces tres, por lo cual esta operación difiere mucho de la análoga que se hace en otras comarcas. Generalmente se practica esta faena en la *San Miguelada*, como allí se llama el espacio de tiempo desde el 20 de Septiembre al 10 de Octubre.

En esa época, los toros destinados á marcarlos tienen, como ya he dicho, dos años y medio, y claro está que para sujetar animales bravos de esa edad, han de usarse otros procedimientos que

los empleados en Andalucía y Castilla con los *añojos*.

A este fin, el día señalado para *marcar*, que dicho sea de paso, constituye una verdadera y agradable fiesta en la comarca en que se verifica, se tienen encerrados en un corral *ad hoc*, los novillos destinados al efecto.

Este corral está dividido en dos partes, bastante mayor una que la otra. Con los toretes destinados al *bautismo*, hay el conveniente número de *mansos* ó cabestros; y verificadas que son las operaciones preliminares de calentar los hierros, distribuir la gente, etc., se da principio á la operación, sacando de la parte más pequeña del corral, á la otra mayor, unos cuantos novillos y cabestros, á los que se corre, ó como dicen allí, se *arrea*. Entonces, un pastor hábil en practicar su obligación, enlaza un becerro por una ó mejor las dos patas, mediante una maroma, que con un nudo corredizo lleva en la punta de un largo palo. De aquella manera tiran cinco ó seis hombres, en tanto que los demás novillos son conducidos de nuevo al encierro, y procurando llamar al bicho la atención por delante para que no se vuelva como sucede muchas veces, se le enlaza de igual modo por las astas, y entonces, y echándose gente encima, se le derriba fácilmente en el suelo. Una vez así, y bien sujeto, sufre la *caricia* de ser señalado con el hierro candente hasta atravesarle la piel, y *ainda mais*, la de cortarle ambas orejas.

Después de hecho esto se le suelta, habiendo colocado antes delante del animalito un cesto fortísimo, de hechura especial, al que el toro acomete, y entonces es cuando el mayoral observa si la res embiste con coraje, con uno ó con los dos cuernos, si recarga, y en una palabra, si demuestra que ha de ser un buen toro de lidia. Así se va verificando esta operación y soltando al campo uno por uno los toros marcados.

Es de ver el pintoresco aspecto que el corral y sus cercanías presentan ese día.

Tartanas, carros, carricoches, caballerías y vituallas por los alrededores, y conjunto abigarrado de gente en las tapias del corral y en *palcos* improvisados. Allí se ve, en sitio preferente, al alcalde del pueblo, de media gala, al señor cura, al boticario, la hija del organista, la mujer del carnicero y buena porción de guapas mozas y apues-

tos mancebos, que pasan buenas horas disfrutando de una fiesta taurina bien agradable, para terminar después el día con una succulenta comida al aire libre, y un buen jolgorio de *guitarreo* y baile.

J. MIÑANO.

PAPELES CANTAN

RECORTES DE LA PRENSA

QUER al juzgar el trabajo del espada Rafael Guerra (Guerrita) LA LIDIA ha dicho siempre la verdad escueta, está fuera de toda discusión.

Y que con nosotros está la opinión, ¡qué duda cabe!

No hemos representado el papel de *leader* del diestro cordobés, como no hemos representado el de ningún otro, y como LA LIDIA opina la inmensa mayoría de los aficionados.

Pero si alguna duda cupiera, allá va una prueba que nos da la prensa profesional y política al ocuparse de la cortida de Beneficencia efectuada el jueves último.

Por lo que extractamos á continuación, se verá que vamos bien acompañados, superiormente acompañados.

Nuestros distinguidos compañeros tienen la palabra:

El Imparcial. — Al ocuparse de la lidia del 6.º toro, dice: «Este capítulo debía rotularse:

Guerra-Onofroff, ó el domador de fieras, ó la alegría de la casa, ó el mayor monstruo taurino.»

Y añade: «El niño de Córdoba cambió la onza: el que la tiene la cambia;» consignando en el resumen que hay que dar dos medallas de honor: una al Guerra y otra al ganadero, y otro premio á Mazzantini.

El País. — Por el resultado del trabajo de los matadores, da el primer puesto al Guerra.

El Toreo. — Después de consignar que no podrán decir los maldicientes que el Marqués de Saltillo había traído la corrida preparada para que á Guerrita tocaran los merengues, al analizar el trabajo de el referido lidiador, indica «que en el primero hizo una faena superior de muleta y entró bien á matar, y en el sexto, sacó un partido inmenso, hasta el punto de que sólo parecía que el toro que tenía delante era de biscuit ó de cartón, y que la estocada con que le terminó, valió á ley lo que se le abonara por la corrida, añadiendo que en la brega hizo prodigios, que en banderillas estuvo superior, y que durante los cuatro toros en que tuvo la lidia á su cargo, no se interrumpió el aplauso.

Y como si lo indicado fuera poco, al tratar del trabajo de Reverte, dice que le ocurrió al diestro de Alcalá del Río lo que les sucede á todos los que trabajan con Guerrita: que quedó hipnotizado ante las excelencias del compañero.

LA LIDIA



El Globo.—Que en el resumen dice: «En cuanto á Guerrita... la mar» — se expresa en estos términos en la lidia del sexto toro.

«Después, y á la salida de las seis varas que tomó el toro, Guerrita hizo quites asombrosos, jugueteando con el cornúpeto como si fuera de cartón.

»El maestro cogió los palos, abrió el paraninfo y dió varias conferencias acerca del arte taurino, clavando dos pares monumentales.

»Por último, al llegar la hora de la muerte del toro, dió Rafaelillo pases de varias categorías, todos como si fueran á servir de modelo para un pintor, y algunos sentado en el estribo de la barrera, y después de infinitos alardes de valor y de destreza, atizó dos medias estocadas y un volapié soberbio.»

El Enano. — En un párrafo de la apreciación, dice sobre el trabajo de Guerra con los Saltillos:

«El modo de correrlos con el cuerpo, aprisa, despacio, por derecho, quebrándolos y de cuantos modos se le antojó; los juguetos que hizo, lo mismo al salir de los quites que al prepararle para los dos magistrales pares de banderillas al sexto, y todo lo que hizo, era para sacar, y en efecto sacó de quicio al público más exigente.»

Juzgando al espada como matador, después de decir que en el segundo toro estuvo bueno, al ocuparse de la muerte del sexto, añade: «La brega que empleó fué toda ella una verdadera filigrana, y después de los dos pinchazos en que siempre entró bien á matar, acabó de una soberbia, verdaderamente soberbia estocada.»

La Correspondencia de España, en el resumen:

«Mazzantini, Guerra y Bomba, han tenido una buena tarde, sobre todo y sobre todos el Califa, cuyo trabajo ha sido filigrana pura. Todo cuanto se diga es poco.»

El Liberal. — EL CLAVEL GUERRITA. Hace hablar á la indicada flor, que se expresa así:

«Desde que desplegó la muleta ante la cara del segundo Saltillo, hasta que le ví en la jardinera camino de su casa, no tuve un solo instante de tranquilidad.

» ¡Cuántas emociones en aquel pecho que nos sustentaba!

»No era para menos el caso.

»Nunca llegó Guerrita á más en la lidia. Nunca creo que diestro alguno superó al gran cordobés en sus faenas de ayer tarde.

»No se concibe lance que no ejecute ni suerte que no practique admirablemente. De minuto en minuto se suceden las explosiones de entusiasmo.

»Cuando parece que todo está hecho y dicho, va Guerra é inventa algo... un nuevo recorte... un capotazo elegantísimo... una caricia en el testuz... ¡Qué se yo! ¡El delirio!»

El Tío Jindama. — «De los matadores, Guerra, magnífico, los demás bien.»

El Tiempo. — «Hablaré ahora de los diestros y diré — procediendo, no por orden de antigüedad, sino por orden de méritos — que lo que ayer hizo Guerrita, sobre todo con el quinto toro, segundo de los suyos, será preciso escribirlo en un nuevo *Códice aureo*, que se guarde en los archivos de la tauromaquia moderna.

Con el referido toro, el diestro cordobés demostró que es el torero más grande, más completo y más universal que ha habido en los tiempos pasados, que hay en los tiempos presentes y que habrá en los tiempos futuros. Así como suena. Ni Redondo, ni cuadrado, ni ningún hijo de varón y de hembra que se haya vestido el traje de luces, haría más de lo que él hizo, lo mismo con el capote, que con los palos y que con la muleta y el estoque.»

La Epoca. — «El Guerra hecho un coloso en el toreo.»

La Tribuna. — Reseñando lo ocurrido en el sexto toro, escribe:

«Guerra hizo toda suerte de monadas en este toro, y sin mandárselo nadie, tomó los palos, y ¡aquello fué la inmensidad! Cuarteó dos pares de esos que no se sueñan. La ovación que hicimos al niño se dirá el 3 de Junio de 1997. La faena fué breve, terminándola con una estocada superiorísima. Aquello fué el delirio.»

Y á qué seguir extractando, si no hay un periódico que no venga á decir, poco más ó menos, lo mismo que los anteriores.

Y si para muestra basta un botón, algunos botones se han sacado á relucir.

CARTERA TAURINA

El viernes último fueron desencajonados en los prados de San Fernando, procedentes de diferentes ganaderías andaluzas, la friolera de 90 toros. Entre ellos hay algunos de buena lámina, y otros de escasa presencia y sacudidos de carnes. Todos ellos desfilarán por el redondel de la Plaza de Madrid en lo que resta de la dominación de Jimeno.

Las corridas de Cáceres han tenido efecto los días 1 y 2 del actual. Los toros de D. Anastasio Martín lidiados la primera tarde resultaron bastante medianos, y los del Duque de la segunda cumplieron bien, sobresaliendo el quinto, que fué excelente.

Ni Mazzantini ni Bombita alcanzaron mejor nota que la de aprobados, juzgando en globo su trabajo; pues las cosas buenas que hicieron, no contrabalanearon á las bastantes medianas que llevaron á cabo; y si alguno de los dos diestros sacó alguna ventaja á su compañero, fué el segundo de los citados.

Dos picadores resultaron lastimados en la segunda tarde; el Chato y el Ronco, afortunadamente sin gravedad.

Se encuentran bastante mejorados de los últimos percances sufridos, los diestros Jerezano, el Largo, Salao, Ronco y Chato.

El programa completo ya de la corrida que ha de efectuarse en Alicante el próximo 29, lo forman los espadas Guerra y Villa, que estoquearán seis toros del Sr. Marqués de Cullar (antes Fontecilla).

En los círculos taurinos hemos oído hablar de un proyecto que abriga la actual Empresa, y el cual consiste en adquirir una corrida de la ganadería de la Sra. Marquesa viuda del Saltillo, que lidiaría solo el espada Rafael Guerra, con su cuadrilla, próximamente.

No creo en su certeza aunque Dios me lo mande, por aquella razón: ¡Lástima grande que no sea verdad tanta belleza!

TOROS EN MADRID

11.^a CORRIDA DE ABONO.—6 DE JUNIO DE 1897.

— Adiós mi querido amigo; al pensar en su reemplazo, dijo, dándole un abrazo Bartolo á Peña *Gamigo*.

Me quedé sin la subasta y me voy de gloria lleno; ya mi Cánovas-Jimeno será Jimeno-Sagasta.

Y en la nueva letanía de la nueva situación, ¡es natural! la oración primera es Santa María.

Así pensó el gran Napoleón taurino, ante la eventualidad de que tuviera que abandonar la poltrona de las complacencias la primera autoridad de la provincia, y se encomendó á Santa María y todos los santos de la corte celestial, para salir de la última temporada (en el resto que le queda), después del pujo que le metieron, en colaboración la Marquesa viuda del Saltillo y la Diputación provincial con la corrida de Beneficencia.

Y por Dios que no anduvo descaminado en eso de ofrecerse á los santos, que son los que hacen los milagros y nos dejan á los pecadores en buen lugar; pues al hombre, como buen creyente y *jesuita*, le prestaron su ayuda, y salió triunfante.

Hay que advertir, que para esta corrida habían procurado escurrir el hombro todos los matadores, porque se aseguraba que era una corrida de *pavos*, que estaba en los prados desde el año pasado, y es claro, se desarroilló el pavor y hasta sonó el nombre del valiente Litri para torrearla, y el cual parece el llamado á quedarse con los Morenos Santamarías y ellos con él... á fuerza de cornadas.

Sin embargo, no dejó de traslucirse entre bastidores que el ganado podría sufrir fácilmente *cambiazos*, y que en vez de los que había por aquí desde antaño, podría venir media docena de toros de los que llegaron el viernes de Andalucía, de la misma marca, y ya con esto no hubo dificultad en el cartel, ni necesidad de recurrir á Miguel Báez.

«Y si alguno dijere ser comentario, como me lo contaron se lo cuento.»

Quedamos, pues, en que la combinación se hizo definitivamente con seis reses del precitado D. José Moreno Santamaría, para que las lidiase Luis Mazzantini y Antonio Fuentes con sus cuadrillas, y que con la ganadería citada vino también el calor, apretando regularmente. La hora era, como de costumbre, las cuatro y media, y pocos minutos después comenzó la *juerga*.

1.^o *Estornino*; negro bragado, algo listón, sumamente fino, de hermosa lámina, de mucho peso, corto y abierto de astas y señalado con el número 23. Muy voluntario en varas, de Chano, Albañil y Murciano tomó siete puyazos, originando dos caídas y dejando estereotipado en la arena un caballo. Bueno en banderillas, Tomás Mazzantini dejó un par al cuarteo, bueno, Galea otro en igual forma, desigual, terminando el primero con otro aprovechando, abierto. Mazzantini, de tabaco y oro, encontró al bicho sin facultades y casi descordado de una mano, y con dos naturales y uno con la derecha solamente, entró al polapié, dejando una estocada delantera y atravesada.

2.^o *Barrerita, Barrerita*; así lo estampó indeciso: este nombre, con permiso, es de toro *marigueta*;

aunque no lo fuera en sus hechuras, y si berrendo en castaño, aparejado, de bonita lámina, terciado y fino y abierto de cuernos. Voluntario y cetero en varas, de M. Carriles, Albañil, Cantares y Murciano, aguantó seis caricias, en cuatro de las cuales les hizo tomar la horizontal, así como á tres caballos, para siempre. Revolviéndose en palos, Manuel Valencia sobaquilleó un par abierto y luego tiró medio á la media vuelta, y Roura, tras dos salidas falsas, clavó otro medio al cuarteo, caído.

Acudiendo en muerte, pero haciéndose incierto por el mucho peonaje danzando alrededor, Fuentes, de negro y oro, le toreó con seis naturales, ocho con la derecha y dos ayudados, para un pinchazo sin soltar, con los terrenos cambiados; dos con la derecha y un pinchazo en hueso, á volapié, en las tablas, y seis con la derecha y un bajonazo, con desarme.

3.^o *Guitarrero*.

Las cuerdas de tus guitarras dijo á Bonilla al saltar, en este mismo momento te las voy á estropear.

Era el bicho berrendo en negro, aparejado, grandote, largo, fino y bien colocado de cuerna. Bravo y cetero en varas, de Chano, Albañil, Murciano y Cantares, sufrió ocho vapuleos, les hizo rodar en la mitad, y efectivamente le estropeó á Bonilla cinco guitarras. En una ocasión dijo el toro:

— Al primer caballero que me pique le voy á echar encima este tabique.

Indudablemente lo decía por el pobre Albañil, al que se le fué encima y tuvo que pasar á la enfermería. Cortando y adelantando en el segundo tercio, entre Regaterillo y Hierro, salieron en falso seis veces para clavar el primero un par al cuarteo, desigual, y medio á la media vuelta, caído, y el segundo, dos pares cuarteando, superior el primero y delantero el segundo. Con facultades llegó á la muerte, y D. Luis, previos tres pases naturales, uno con la derecha y otro ayudado, lo quitó de en medio de una estocada á volapié, con tendencias á atravesar. (Aplausos.)

4.^o *Costalero*; castaño claro, listón, bragado, de buen tipo de toro, bien criado y adelantado de pitones. Doliéndose al castigo, se arrancó siete veces á José y Manuel Carriles y Cantares, causándoles dos tumbos. Algo quedado en palos, Roura dejó medio par pasado y uno bueno, todo al cuarteo, y Primito otro en igual forma y también bueno; y acudiendo bien á la muerte, Fuentes, con cinco naturales, dos con la derecha, uno ayudado, dos en redondo y tres cambiados, le cobró de una estocada á volapié, ida y caída.

5.^o *Vizcaino*; negro meano, muy fino, buen mozo, de arrobos y corto y recogido de armadura. Tardeando en varas, aceptó cinco de Chano, Murciano y M. Carriles, por tres caídas é igual número de jacos para el arrastre. El último picador entró una vez, y el tercio se hizo pesado para sacar el palo. Defendiéndose en banderillas, Galea se pasó dos veces para lograr un par de sobaquillo, caído, y medio al relance, y Tomás Mazzantini medio al cuarteo y uno entero á la media vuelta, aceptable todo,

pero ¡voto al infierno! que este segundo tercio se hizo eterno.

El toro se quedó para el último, y Mazzantini, con tres naturales y seis con la derecha, largó un metisaca por carne, un pinchazo en hueso, á volapié, y un descabello al cuarto golpe.

6.^o *Amapolo*; berrendo en negro, listón, botinero, grande y un poco caído del izquierdo. Fuentes entabla relaciones con él, regalándole tres verónicas y una de frente por detrás, saliendo apuradillo en la última. Después toma con bastante poder ocho varas de ambos Carriles y Murciano, por seis porrazos y tres potros de menos. Bueno en banderillas, las cogen los

maestros, y Fuentes sale por delante, clavando un par de frente, caído, pero llegando muy bien á la cara; sigue D. Luis con uno al cuarteo, superior, y termina la faena el Cuco con otro al cuarteo, bueno. A la muerte llegó el toro muy nanejable, y Fuentes, con dos naturales, seis con la derecha y uno ayudado, señala un pinchazo en hueso, á volapié; uno con la derecha y otro pinchazo lo mismo, para terminar con una estocada á volapié, buena, que hace doblar al toro, no sin habérsela ahondado el puntillero.

RESUMEN

El ganadero y la Empresa sabían que venía para esa corrida ganada de buena nota, y la prueba de ello es que el Sr. Moreno Santamaría se trasladó á Madrid á presenciaria; luego cuando la Empresa suelta esa interminable serie de bueyes que hemos tragado, lo hace á sabiendas, y con bien poca consideración de lo que el público merece. ¡Ha sido preciso que la Diputación saliese con la corrida del jueves, para que Bartolo saliese de su *apoteosis*!

¿Durará mucho?...

La corrida de ayer ha sido una excelente corrida; cuidadosamente presentada, variada, fina y completamente cuajada, nada hay que exigirla en la parte externa. Cuanto á condiciones de lidia, las mejores para el primer tercio, en el que han apretado mucho, han demostrado poder y voluntad casi todas las reses, y más de una bravura. En el segundo tercio se han presentado más dificultosillas, quizás por la mala lidia, y en el último han respondido sin peligro para los diestros. Por ese camino se acreditan vacadas.

En suma: muy buenos *bovis* y honra en la Ganadería; por hoy el Santamaría no responde *ora pro nobis*.

Mazzantini. — La brega del primero oportuna por la brevedad, puesto que el toro estaba casi imposibilitado de un remo, y había que aprovechar la ocasión de herir pronto, como así lo hizo el diestro, aunque con no mucha fortuna. Al tercero lo recogió muy bien en los pocos pases que le dió, puesto que el bicho andaba levantadillo, y entró con mucho coraje á quedarse con él, desde un p-quito lejos, como convenía. Y en el quinto, en la brega, que ni fué breve ni buena, apenas pudo el diestro sujetar los pies que se le iban de la suerte que era una bendición, y entró siempre á herir á todo vapor. Muy bien en banderillas, y no tan eficaz como acostumbra en la brega.

Fuentes. — En el segundo quiso llevar la faena sólo, viéndosele deseos, por más que toreó de lejos; pero la ingerencia inoportuna de la cuadrilla, quitó mérito á la cosa, é hirió con poca decisión. En el cuarto, la brega fué más variada, elegante y parando; los cambios de muleta, particularmente, muy bien marcados. Se echó fuera al herir. Y en el último, con el trapo, en las mismas condiciones que con su anterior, sin lucir tanto el toreo, y con el estoque, el mejor de los tres. Bien en banderillas, quite y recorte, y mediano nada más en los lances de capa.

Con las banderillas, Tomás Mazzantini, Hierro, Roura en un par y Cuco, y con el percal, el primero y el último. De los varilargueros, los Carriles y el Albañil. Tarde cairosa, Presidencia pasadera y entrada poco pasable ó para perder, casi, casi.

Y si no hace el demonio que antes haya corrida mala ó buena, pues... hasta la verbena del bendito y glorioso San Antonio.

DON CÁNDIDO

Imp. y Lit. de Julián Palacios. Arenal, 27, Madrid.